

LOS "MEDIOS DE CONSUMO COLECTIVO" O LAS CONDICIONES GENERALES DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y DE LOS NO TRABAJADORES

Nora Elena Mesa Sánchez¹

Medellín, julio 1993

¹ Arquitecta, Profesora Asociada Universidad Nacional, Facultad de Arquitectura, Sede Medellín y Directora del Centro de Investigaciones de la misma.

LOS "MEDIOS DE CONSUMO COLECTIVO" O LAS CONDICIONES GENERALES DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y DE LOS NO TRABAJADORES

INTRODUCCION

El término de "Medios de Consumo Colectivo" ("MCC") ha sido introducido en la literatura marxista por los llamados Eurocomunistas y los seguidores del Capitalismo Monopolista de Estado en su teorización sobre lo urbano. Han utilizado principalmente esta aproximación: Manuel Castells, Jean Lojkine, y Cristian Topalov entre los teóricos franceses y otros autores latinoamericanos seguidores de esta aproximación como Samuel Jaramillo, aunque con algunas precisiones que lo separan de su punto de partida.

El término ha sido acuñado fundamentalmente para designar a los "MCC" un papel crucial en la teorización de la cuestión urbana, al definir que ellos son los que caracterizan a la ciudad capitalista y la constituyen como forma social, son el campo de acción de las prácticas urbanas y causantes de las crisis urbana y uno de los límites de la urbanización, lo que produce los Movimientos Sociales Urbanos, el objeto clave de las políticas Estatales y finalmente un instrumento democratizador del "poder local"².

Para estos autores, se toma a la ciudad capitalista no solo como la aglomeración de los medios de producción sino también la concentración de los medios de consumo colectivos, lo que genera una cultura urbana, y un modo específico de aglomeración de medios de reproducción de capital y de la fuerza de trabajo que se convertirá cada vez más en determinante para el desarrollo³.

Esta aproximación de los eurocomunistas nos plantea el interrogante de si estamos ante un nuevo concepto de ciudad capitalista, con un papel determinante en el proceso de desarrollo del modo de producción capitalista, que ha producido inclusive formas culturales nuevas?. Acaso se ha hecho necesario cambiar la aproximación del análisis de la espacialidad urbano-regional, a raíz de esta teorización?

Pretendo en este ensayo retomar la teorización sobre este concepto que elaboran los eurocomunistas y la crítica que brillantemente ha hecho Emilio Pradilla como guardian de la utilización de las categorías del materialismo histórico en el análisis de la problemática de la ciudad y de la región. Retomaré elementos principalmente de Jean Lojkine, así como de

2. PRADILLA, Cabos Emilio. Capítulo II: "Los medios de Consumo Colectivos, Piedra clave de un frágil edificio teórico" en Contribución a la crítica de la "Teoría Urbana" del "espacio" a la crisis" urbana. Editorial U.A.M. México D.F. 1984. Pags 203-204.

3. (2) JARAMILLO, Samuel. Comentarios a J. Lojkine. El Marxismo El Estado y la Cuestión urbana. Capítulo II pag. 2, escrito en fotocopia, Bogotá, 1991.

Samuel Jaramillo y algunas categorías del marxismo como fuente a la crítica y a la aproximación posterior. No se planteará una nueva aproximación teórica porque esa "nueva" visión no es más que retomar las categorías del Materialismo Histórico y enfrentarlas a las situaciones actuales. Considero pertinente la advertencia que hace Emilio Pradilla, de que para poder crear una nueva visión, es necesario emprender investigaciones sobre asuntos relacionados con lo que se expresa en los siguientes interrogantes sobre el transfondo de los llamados "MCC".

Asuntos tales como el preguntarse por el Carácter de la intervención del Estado en los "MCC", si ésta se puede catalogar de constante, creciente, o acumulativa. Si los fondos públicos invertidos en los "MCC" son capital desvalorizado. Si el Estado es un "explotador colectivo" de los trabajadores. Si Reduce el Estado la esfera de la valorización capitalista con su intervención sobre los "MCC". Si contrarresta esta acción la "crisis urbana", la del capitalismo. Es el desarrollo de los "MCC" un avance hacia el socialismo? ⁴. Estos interrogantes es necesario empezarlos a plantear como temas de investigación para realidades concretas, y a su vez es importante dejar presente que se es conciente que en este corto ensayo no será posible retomar estos puntos, sino mencionar algunos en forma tangencial.

De otro lado soy conciente que lo que pretendo es una aproximación más didáctica que otra cosa y que como ensayo es un comienzo para el planteamiento hacia posibles marcos teóricos de investigaciones particulares sobre alguno de los aspectos mencionados anteriormente.

Este ensayo fue posible de realizar por el alto nivel que tuvo el curso de "Teoría del Espacio" del semestre 01 de 1991 del Magister en Estudios Urbano-Regionales del Posgrado de la Facultad. Los niveles de discusión generados, la alta participación de los alumnos y la

forma en la que asumieron el curso, hicieron posible estas reflexiones, a cada uno de ellos le expreso mis agradecimientos, pero indudablemente todos los errores o tergiversaciones son de mi entera responsabilidad.

1. CONCEPTO PROBLEMÁTICO EN LA TEORIZACION DE LA CIUDAD CAPITALISTA

1.1 CARACTERIZACION DE LOS "MCC" SEGUN LOS EUROCOMUNISTAS.

Los eurocomunistas, además del papel crucial de los llamados "MCC" en la ciudad, les determinan unas características particulares que es necesario entrar a detallar, pues de su comprensión se especificará su indeterminación y la tergiversación que hacen del marxismo, así como, permitirán introducir la aproximación más coherente dentro del materialismo histórico-dialéctico.

1.1.1 Condiciones generales de la Producción y Medios de Consumo Colectivo.

La primera definición que incorporan los eurocomunistas es hacer coincidir el concepto de condiciones generales de la producción, como concepto explicado por Marx en el capital, con los llamados "MCC". Para ello se basan en una reinterpretación de este concepto que es considerado como incompleto para explicar el momento actual, señalándole inclusive imprecisiones a Marx por no haber hecho uso de todas las condiciones que se presentaron en su época. Es así que introducen otras condiciones necesarias a la reproducción general de las formaciones capitalistas desarrolladas: Los medios de consumo colectivo que se añaden a los medios de circulación material, y la

4 PRADILLA, Op. cit. pag 294.

concentración espacial de los medios de producción y reproducción de las formaciones sociales capitalistas (según lo plantea Lojkin), o al proceso económico global: Producción, distribución, intercambio, y consumo (según lo plantea Topalov)⁵.

En Marx el concepto de condiciones generales de la producción, es un concepto preciso, y particular, utilizado para la definición de aquellas actividades externas al proceso mismo de producción pero indispensables para este mismo proceso. Ellas son producidas por agentes y procesos sociales diferentes, agregándole valor al producto, o transmitiéndole el suyo propio. Marx se refirió concretamente a los medios de circulación material y de transporte (Ferrocarriles, telégrafo, etc.).

Se pasa así de un concepto preciso a uno general y ambiguo, pues se plantean los "MCC" como condiciones generales de la formación social en su conjunto que no remiten al proceso inmediato de producción, ni incluyen en su lógica al Estado, o a los aparatos ideológicos, ni mucho menos a las contradicciones fundamentales del sistema capitalista, ni a otros espacios diferentes a la ciudad, como si ésta fuera la única realidad existente en el desarrollo de una formación social.

Esta similitud de conceptos desarrollada por los eurocomunistas de CGP = "MCC" trae como consecuencia el hacer equivalente y único el papel de los "MCC" a todo aquello que caracteriza la reproducción del capital y de la fuerza de trabajo en forma "colectiva". Englobando en ello y en forma simultánea, todas aquellas condiciones que no son necesariamente de la producción y que si bien son importantes como las condiciones generales del intercambio y aquellas de la reproducción de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores, no le añaden valor a ningún producto, ni forman parte de las condiciones generales de la

producción, y se refieren a distintas esferas de la vida social. A su vez, con esta similitud, se ocultaría el proceso desigual de distribución del producto social propio de la sociedad capitalista, y las instancias de dominación político-ideológica que lo sustentan. Aceptar esta similitud sería estar de acuerdo con que todo en una formación social es equivalente a condiciones generales de la producción y esto conlleva a un error en la teorización de la sociedad capitalista.

1.1.2 Medios de consumo colectivos, nueva potencia productiva?

Otra gran contradicción planteada por los eurocomunistas es la que los "MCC" son una nueva potencia productiva. Su punto de partida se basa en determinarle a los "MCC" un papel fundamental en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas. Pueden catalogarse los "MCC" como fuerza productiva?

"Las fuerzas productivas están constituidas por todos los elementos necesarios en el proceso de producción: Los medios de producción, la investigación científica y el avance tecnológico que mejoran sus cualidades y uso, la organización del trabajo en la fábrica y en cada uno de los sectores productivos y naturalmente por la fuerza de trabajo, sin la cual no se tendría ninguna producción"⁶.

Lojkin, en su aproximación introduce la importancia de la investigación científica y con base en su análisis hace una transpolación y generalización para todos los "MCC" como nueva fuerza productiva⁷.

Del punto de partida sobre la investigación pasa a sacar conclusiones sobre la educación y la salud en forma no científica, pues desconoce lo amplia y desigual que es la educación en

5 Op. cit. pag. 206-207

6 MASCITELLI, Ernesto (ed) Diccionario de Términos Marxistas. Enlace Grijalbo. Barcelona 1985 Pag. 183. (Tomado de la ideología Alemana de Marx).

7 PRADILLA Op. cit. pags 228,29,30,31,32,33,34,45,36,37. Análisis supremamente brillante.

el conjunto social, desde la educación a la infancia, a la juventud, hasta los estudios de posgrado, y doctorado, y aún de posdoctorado. De este conjunto, Cuál educación es realmente científica? Cuál de ésta científica está realmente vinculada a la producción en investigaciones renovadoras del aparato productivo? Cómo puede extenderse lo analizado para la investigación, a otros "medios de consumo colectivos" como la salud, la recreación, convirtiéndolos en "nueva fuerza productiva", sin tener una fundamentación clara para ello, y a su vez, desconociendo su real vinculación a la producción?.

Desde los tiempos de Marx, la investigación que estaba vinculada a los avances del sector productivo era considerado una fuerza productiva, (por qué ahora se la considera como nueva fuerza?)

A su vez, no se puede retomar el análisis de las fuerzas productivas como lineal, pues su desarrollo encuentra obstáculos, que interfieren con su potencialización, unos inherentes al propio sistema y otros de carácter coyuntural. Dentro de los primeros se pueden catalogar: El papel destructor de las fuerzas productivas que genera la ciudad capitalista; aquellos elementos represivos y de control que utiliza el Estado como agente del capital que pueden generar un freno a su desarrollo; la existencia del lumpenproletariado, que se convierte en una carga para gran parte de la población y que se le debe al propio sistema; la destrucción de la naturaleza, la contaminación del aire, que hace la ciudad y la urbanización, etc. El propio Marx, en la Ideología Alemana, señala a la propiedad privada y a la organización feudal de la agricultura, como obstáculos para el correcto desarrollo de las mismas⁸. Entre los coyunturales se pueden señalar las destrucciones que se generan por guerra, por accidente, y/o por tragedias naturales.

De otro lado como podríamos catalogar a los "MCC" como nueva fuerza productiva, con el reconocimiento de que ellos son parte definitiva de la ciudad capitalista y a su vez la ciudad es destructora de las fuerzas productivas? Sería definir a la ciudad con una "nueva" fuerza productiva (los "MMC"), pero a su vez, como destructora de las fuerzas productivas (Dónde estaría entonces su principio definitivo?).

1.1.3 Capital de Gastos o capital de renta?

Otro error en la teorización de los eurocomunistas es considerar al capital que se invierte en los "MCC" como capital de gastos, es decir, como parte del capital social que es sacado del proceso de acumulación y de la plusvalía para ser invertido en la financiación de los "MCC". Es decir, serían montos de "capital" no utilizados como capital, sino extraídos de la producción por los capitalistas particulares y destinados al Estado o a otro capitalista, para el suministro de los "MCC". Esto es catalogado y con gran acierto por Pradilla, como un mito ideológico: "El de la burguesía o Estado benefactores de la clase obrera, ya que al dedicar una parte del sobretrabajo o plusvalía a la reproducción "ampliada de la fuerza de trabajo", pasaran por encima de la ley del valor y entregarán al obrero una cantidad mayor de bienes y servicios que la suma de los valores socialmente necesarios para su reproducción en las condiciones históricas dadas"⁹. El costo del suministro de los "MCC" nunca es parte de la plusvalía, ni es capital de gastos, es gasto de renta, y como tal es parte del salario de los trabajadores, y está en la lucha entre los trabajadores y los capitalistas por mejores remuneraciones, y ningún agente capitalista actuaría bajo el sistema capitalista en contra de la ley del valor (sobre esto volveremos más adelante).

8 MASTICELLI, Op.cit. pag. 184.

9 PRADILLA Op. Cit. Pág. 258

1.1.4 Punto de partida: El Consumo o La Producción?

Marx en la "Introducción General a la Crítica de la Economía Política" presenta como principio fundamental y como punto de partida a la "Producción material". Individuos que producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada: este es naturalmente el punto de partida"¹⁰. Mas adelante al presentar a la producción, la Distribución, el cambio y el consumo, plantea la determinación entre los diferentes momentos pero dándole un sentido a su punto de partida: "La producción crea los objetos que responden a las necesidades; la distribución las reparte según las leyes sociales; el cambio reparte lo ya repartido según las necesidades individuales; finalmente, en el consumo el producto abandona este movimiento social, se convierte directamente en servidor y objeto de la necesidad individual, a la que satisface en el acto del disfrute. La producción aparece así como punto de partida, el consumo como punto terminal, la distribución y el cambio como el término medio, término que a su vez es doble ya que la distribución está determinada como momento que parte de la sociedad y el cambio como momento que parte de los individuos"¹¹.

Los eurocomunistas presentan, contrariamente a los presupuestos marxistas, al consumo como punto de partida, pero el consumo socializado, como forma colectiva. Ya lo vimos en lo citado anteriormente por Marx es un error teórico, a su vez, determinar un carácter social al consumo.

La situación metodológica de ubicar el consumo como punto de partida lleva implícita a su vez intrínsecamente una toma de posición respecto a las contradicciones con el sistema capitalista. Según los eurocomunistas, si el

consumo es el punto de partida, es también en él en donde se desarrollan las luchas urbanas, y donde se dan las contradicciones mayores del sistema. Así, los "MCC" serán el escenario de las luchas y de las contradicciones urbanas como elemento del consumo. Este punto de partida no es a todas luces legítimo en el sentido de respetar los principios metodológicos del materialismo histórico y dialéctico, pues en él, prevalece siempre la contradicción capital trabajo y según lo analizábamos anteriormente, los llamados "medios de consumo colectivo" están es en esta contradicción, al ser gastos de renta y no capital de gastos. La lucha que se gesta en las barriadas, en los sectores urbanos por los llamados "MCC" es una lucha por arrebatarse al Estado mejores condiciones, pero el Estado se surte para su suministro de los aportes de los capitalistas, como salario indirecto, que debe dar por cada trabajador, o por las tarifas de cobro para recuperar gastos, de ahí que la lucha no es por el consumo de estos bienes, que sería su apariencia, sino por los aportes que el capitalista debe garantizar, a través del Estado, como parte del salario a sus trabajadores, para el suministro de estos valores de uso. Y en el materialismo Histórico la lucha por partes del salario no son luchas por el consumo sino entre el capital y el trabajo.

1.1.5 Carácter mercantil o no mercantil de los "MCC"?

Lojkiné señala: "En oposición a los medios de consumo individuales, los medios de consumo colectivos no son mercancías en el sentido riguroso del término, es decir, productos materiales existentes independientemente de su proceso de producción. Ciertamente una escuela, una vía, un espacio verde son objetos

10 MARX Carlos. "Introducción General a la Crítica de la Economía política" en Zuleta Estanislao, comentarios a la "Introducción General a la Crítica de la Economía Política" de Carlos Marx. Libro de Bolsillo La Carreta, Bogotá 1974. pag.9.

11 Op. cit. pag. 48-49.

materiales; ellos tienen un valor, dicho de otra forma, son trabajo cristalizado. Pero su valor de uso propio no está cristalizado en un objeto que pueda ser vendido. El producto vendido, si ello ocurre, no es sino el efecto útil de un proceso material que no crea ningún producto: la gestión de los medios de consumo colectivo. Se vende un trabajo no un producto"¹².

Por todos es sabido que en la sociedad capitalista, todo lo que nos rodea, aún aquello que no es producto del trabajo del hombre, (como el aire, el agua), o aún producido bajo otro modo de producción (como las artesanías) es una mercancía. El carácter mercantil integra a todo el producto social y lo subsume como una ley ineluctable. Ni la dificultad para definir un precio, ni la duración del acto del consumo, ni los soportes materiales que permanecen como tales para varios procesos de consumo, pueden ser utilizados para desconocer su carácter mercantil. El trabajo es vendible mercantilmente en cualquier proceso de intercambio. Se debe considerar en este caso los elementos que intervienen en su proceso, para poder fijarle un precio. Habrá condiciones particulares a ser consideradas que nada dicen de la pérdida del sentido mercantil, sino que le dan especificidad a cada trabajo o a cada actividad. Por ejemplo, en el caso del Transporte o aún de otro "MCC" como proceso mercantil, se le puede fijar fácilmente su precio, a pesar de que su proceso de producción se hace simultáneamente con el acto del consumo de su valor de uso. Marx lo explicó en el capital desde su época dándole todo su carácter mercantil¹³. "El efecto útil producido se halla inseparablemente unido al proceso del transporte, que es el proceso de producción de esta industria. Personas y mercancías viajan en el medio de transporte y este viaje constituye precisamente el proceso de producción efectuado. Aquí el efecto útil solo puede consumirse durante el proceso de pro-

ducción. No existe como efecto útil, distinto de este proceso que solo funcione como artículo comercial, que solo circule como mercancía después de su producción. El valor de cambio se determina como cualquier mercancía, por el valor de los elementos de producción consumidos en él, fuerza de trabajo y medios de producción, más la plusvalía creada por el trabajo excedente de los obreros que trabajan en la industria del transporte".

1.1.6 Consumo individual o consumo colectivo?

Aceptamos que los capitalistas no se van a desprender de su plusvalía para sobreremunerar a los obreros. Ya señalábamos que el costo del suministro de los valores de uso de los llamados "MCC" proviene del salario o es parte de éste que es entregado por el capitalista particular al Estado o a otro capitalista para que como intermediarios manejen estos montos hacia la producción de estos suministros.

La remuneración de la fuerza de trabajo, ya lo expresó Marx, es el conjunto de elementos que le garanticen su reproducción y la de sus sustitutos, su familia. Es el valor de los medios de vida necesarios para la reproducción de los trabajadores. Es decir, está destinada a ser uno de los elementos del consumo señalados por Marx en el proceso de Producción, el consumo individual del obrero, en donde su reproducción le pertenece a sí mismo y no al capitalista, aunque este remunera para que se garantice su reproducción. (De otro lado está el consumo productivo de medios de producción y de fuerza de trabajo, en donde el trabajador le pertenece al capitalista).

En el valor de la fuerza de trabajo como concepto histórico y moral está incorporado todo

12 LOJKINE, Jean. Contribución a una teoría marxista de la urbanización capitalista. Publicación del posgrado en planeación Física Urbana. Medellín 1980. pag. 6-7.

13 MARX, Carlos. El Capital Volumen II, sección I, Ciclo del capital dinero. Pag. 50-51.

aquello que garantiza la reproducción del trabajador. Es el conjunto de necesidades que en cada momento histórico del desarrollo, permiten la sobrevivencia del mismo. Es decir, el valor de la fuerza de trabajo es también un concepto social, que no es fijado por cada capitalista en particular.

En el salario fijado, que puede ser entregado totalmente al trabajador en dinero, o en parte, a organismos Estatales o privados para completar el monto de esta remuneración en forma indirecta, (Seguro Social, cajas de compensación, fondos de cesantías, apoyo en la educación, subsidio de transporte, etc.) están incorporados todos los elementos incluidos en el valor de la fuerza de trabajo, y por consiguiente, ni un peso más.

El consumo de los medios de vida que el trabajador hace es un consumo individual, ya lo señalabamos en la cita de Marx: el consumo es la subjetivación de la cosa, como el cambio "es la mediación a través del fortuito carácter determinado del individuo"¹⁴. Asumir que este consumo no es determinado por el sujeto que consume, sino que es determinado por el "colectivo", sería estar hablando de otra sociedad. En el consumo individual de la fuerza de trabajo está representado todo lo que expresa ese valor histórico: Alimento, vestido, vivienda, salud, recreación, transporte, cultura, etc.

Si asumimos los valores de uso como colectivos, como lo hacen los eurocomunistas, significaría, aceptar un absurdo: que a nivel social se gesta una "supraremuneración" de la fuerza de trabajo que garantiza servicios para ser consumidos solo en ese nivel "social" y no como necesidades individuales. No se puede confundir el soporte material, los edificios que alberguen un conjunto de servicios, para decir que como están reunidos y la población puede acceder en masa a este sitio, su valor de uso es colectivo. Tampoco se puede confundir

con el agente que produce o vende el servicio para determinar el carácter del valor de uso. Por ejemplo Castells señala que si un "MCC" es producido por el Estado no es mercancía y si es producido por un agente privado capitalista sí es mercancía¹⁵, lo que está equivocado realmente.

Nunca Marx utilizó el término colectivo para situaciones diferentes a la producción, como cuando habló de la cooperación en donde los medios de producción se utilizan colectivamente. Para el consumo, referido a la fuerza de trabajo en su reproducción, siempre utilizó el término de consumo individual, ni siquiera utilizó un término acuñado por los eurocomunistas, como es el de consumo improductivo, y que se refiere más a aquello que no es productivo para los capitalistas, y como tal utilizado por ellos mismos. No se deben pues confundir este principio del carácter del valor de uso por características totalmente empíricas y ajenas a los principios del MHD.

2. CONDICIONES GENERALES DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y DE LOS NO TRABAJADORES

Del análisis que realizó Marx de las condiciones generales de la producción de su época, comparadas con el momento actual, comparo con Pradilla en señalar que es necesario incorporarle otros valores de uso igualmente importantes a las condiciones de la producción, como son la energía, el agua, el gas industrial, la gasolina, los drenajes, que se incorporan como materias primas o materias auxiliares al mismo. Todas estas condiciones son el consumo productivo de cada capitalista en su proceso de producción, y como Condiciones Generales de la Producción le transfieren todo su valor al mismo proceso¹⁶.

14 MARX, Carlos Introducción... pag 49.

15 CASTELLS, Manuel. La cuestión Urbana. Siglo 21 editores. 1974.

16 PRADILLA, Op. cit. pag. 211

Estos nuevos valores de uso requieren a su vez procesos para su producción con el fin de hacer posible que todos y cada uno de los capitalistas particulares puedan tener acceso a estas C.G.P.. Este proceso de producción de estos valores de uso es dejado por los capitalistas particulares a otros agentes capitalistas o al Estado como agente capitalista colectivo, dependiendo de las condiciones particulares vividas en cada momento histórico del desarrollo y a las necesidades de garantizar una racionalidad en la distribución de las redes de estos valores de uso y la búsqueda de economías de escala, derivadas de la indivisibilidad de las redes utilizadas para la distribución.

Se da así, el paso de condiciones particulares a condiciones generales de la producción y a presentarse un proceso desigual de control de su producción por parte del Estado, y la creación de las condiciones generales del proceso de producción de las condiciones generales de la producción.

Además de estas condiciones generales de la producción, es necesario hablar de las condiciones generales del intercambio, y de las condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores, además de las condiciones generales de dominación ideológica y política; todas ellas, condiciones distintas a las generales de la producción y hechas en procesos sociales totalmente diferentes e independientes.

Es entonces más acertado llamar condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores a todo aquello que equivocadamente se ha llamado por los eurocomunistas como "MCC".

Las condiciones generales para la reproducción de la fuerza de trabajo y del no trabajo (CGRFT Y NT) o todas aquellas señaladas como medios de consumo individual, corresponden a las condiciones que es necesario garantizar en el conjunto de la sociedad para propiciar el consumo individual de la fuerza de

trabajo y de los no trabajadores, de tal manera que se produzca su reposición. Comprende el transporte, la salud, la recreación, la educación, la cultura, los servicios públicos y aún aquellos destinados a una muerte digna del trabajador (cementeros, crematorios, salas de velación etc.). Como condiciones generales de RFT y NT tienen un proceso de producción de sus condiciones generales como son los soportes materiales, incorporándole unos medios de producción, y produciendo unos efectos útiles específicos.

El Estado, dependiendo del momento histórico considerado, será el mediador para garantizar las CGRFT Y NT, con el salario indirecto que recibe de los capitalistas individuales, o de los distintos empleadores de otras instancias económicas, como son: el comercio, los servicios, la distribución, etc. (En otros momentos del desarrollo, podrán ser capitalistas privados los que asuman estos suministros, y lo harán en condiciones de rentabilidad), o por tarifas cobradas directamente por el servicio específico.

El Estado como agente capitalista colectivo tendrá entonces entre sus funciones, la de invertir en aquellas condiciones que garanticen la reproducción del capital y las de la fuerza de trabajo y del no trabajo. Estas condiciones estarán marcadas, la una por estar involucradas en las CGP, y la otra por ser aquellos elementos que garanticen las condiciones generales de RFT Y NT.

El proceso de producción es totalmente diferente para las CGP y para las CGRFT y NT. Aunque es necesario aclarar que pueden haber procesos, especialmente de los nuevos valores de uso ya señalados como CGP, que son coincidentes con las condiciones de RFT Y NT, pero sus procesos de distribución son fácilmente diferenciables en la ciudad, al existir una zonificación que separa los usos del suelo en zonas productivas, zonas residenciales, zonas comerciales, etc. Si bien algunas veces pueden compartir redes, su consu-

mo es individualizado y con tarifas diferenciales en forma particular.

El Estado, dependiendo del momento histórico específico de cada formación social, será un agente clave en la distribución desigual del producto social, como garante de las condiciones generales que no son uniformes ni se dirigen a agentes anónimos individuales, sino a representantes de clases antagónicas. En este sentido, el Estado privilegiará a aquellas condiciones generales que reproduzcan al capital en sus sectores líderes de aquellas que reproduzcan a la fuerza de trabajo, y de ésta, privilegiará a aquellos sectores de clase más claves en el proceso productivo.

2.1 CONDICIONES GENERALES DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y DE LOS NO TRABAJADORES EN EL CAPITALISMO DEPENDIENTE

Comparto con Samuel Jaramillo¹⁷ el señalamiento de la presencia en nuestros países, además de las restricciones tradicionales en la concentración espacial, de "nuevas" restricciones que exigen no una homogeneización del espacio como se caracteriza en los países centrales, sino una especialización en cuanto a la tendencia mucho más aguda hacia la concentración espacial en un solo foco, y una estructura interna de la gran aglomeración urbana radicalmente diferente a las "regiones metropolitanas" de los países centrales. "Los esfuerzos e inversiones de infraestructura energética y de transporte deben por lo general ser focalizados en unos pocos puntos del territorio, favoreciendo la concentración de las actividades productivas en estos núcleos privilegiados"¹⁸.

En este orden de ideas hay mayores dificultades en los países periféricos para el suministro de los valores de uso, no solo de aquellos dedicados a las condiciones generales de la producción, sino de los llamados a responder por la reproducción de la FT Y NT. Es sabido que el desarrollo del capitalismo dependiente tiene condiciones diferentes para mantener los ritmos estables de los procesos de acumulación que en otros contextos, como los países centrales. A su vez el Estado es mucho más débil para extender todos estos valores de uso en todo el territorio de un país, lo que obliga que sus esfuerzos deban ser concentrados en unos puntos claves para garantizar no solo la reproducción de la fuerza de trabajo sino del capital. Esto determina que obligatoriamente sea la gran ciudad la que concentre primordialmente, estos valores de uso en forma más eficiente.

De otro lado existe una restricción muy alta para el fortalecimiento del fondo destinado al suministro de los valores de uso de las CGRFT Y NT, que proviene en gran medida de una porción del salario de los trabajadores que los capitalistas particulares y las entidades de servicios o de administración, destinan para su financiamiento, o de las tarifas de cobro por la prestación del servicio. Las restricciones se pueden enumerar, entre otras, como sigue:

- La existencia de pocos agentes capitalistas o de empresas legalmente constituídas en forma absoluta.
- De éstos, la prevalencia de capitalistas y empleadores que no aportan lo justo respecto a la remuneración establecida que debe ir a estos fondos.
- La existencia de pocos empleos estables, que puedan realmente costear el suministro.

17 JARAMILLO, Samuel. Sobre la macrocefalia urbana en América Latina, Desarrollo y Sociedad No. 1, CEDE Uniaandes. Bogotá 1979, pag. 126, 127 y 128.

18 *Ibid* pag. 127

tros de estos valores de uso para el total de la población.

- La existencia de un gran sector de población trabajadora que por la modalidad de su trabajo, no aporta directamente a estos fondos, pero si requiere de estos servicios para su sobrevivencia.
- La existencia de un gran sector de población vinculada en forma intermitente al mercado laboral, que se mantiene en empleos de corta duración, o en períodos de poca continuidad, lo que le impide ser beneficiaria de estas prestaciones. Muchas veces el capitalista o empleador se aprovecha de esta inestabilidad para no hacer legalmente los pagos respectivos.
- La existencia de un gran sector de población desempleada y subempleada que no pueden ser aportantes, pero que también son demandantes de estos servicios.
- La conocida ineficiencia del Estado que administra primordialmente estos fondos, y que involucra en su "eficiencia" un sentido burocrático, partidista y clientelista.

Estos montos para el suministro de estos valores son así restringidos para poder cubrir al grueso de la población demandante. El Estado entonces aplicará una desigual distribución de los mismos, siguiendo la lógica de la prioridad propia del capital, que ya mencionamos.

En los procesos actuales "neoliberales", en donde la lógica es cortar los subsidios que se han establecido para garantizar la existencia de algunos sectores del capital o de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores, a costa de los otros asalariados, se han empezado a aplicar políticas de "planes de austeridad", que tratan de superar situaciones coyunturales de crisis del capitalismo a nivel mundial. Este corte del subsidio causará inmediatamente una disminución del salario, al perderse, cada vez con mayor fuerza, poder adquisitivo frente al

aumento del costo de los medios de subsistencia. Esto agudizará las condiciones a nivel social y exigirá a los empleadores (capitalistas o no) a buscar mayores niveles de explotación de la fuerza de trabajo lo que implica una disminución real del salario; y al Estado, empezar a aplicar su "restricción en el gasto público" pues al producirse una reducción del salario en forma real, se tendrá necesariamente que disminuir la parte correspondiente al salario en su parte indirecta y diferida, que es aquella que se destina a las condiciones GRFT Y NT. Se puede decir que en las políticas neoliberales, las agencias prestamistas internacionales están exigiendo el corte de los subsidios para asegurar que los servicios en general sean autocosteables. Esto incorpora en la realidad de nuestros países, que las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores se vislumbren cada vez con características más críticas.

3. CONCLUSIONES

Hemos tratado de dar elementos didácticos hacia la clarificación de la aproximación de los eurocomunistas sobre los "Medios de Consumo Colectivos", quienes sobre una supuesta base marxista y haciendo más una tergiversación del mismo, han pretendido desarrollar una nueva teoría sobre la ciudad capitalista en donde se define su trascendencia a partir precisamente de los "MMC", llegando incluso a propiciar corrientes del pensamiento y de luchas políticas que han retomado estos principios para enfocar su filosofía.

Los principios teóricos de los eurocomunistas nos han acompañado durante muchos años en los análisis de la ciudad y de lo urbano. Casi desde el surgimiento del primer texto de Manuel Castells, "La Cuestión Urbana", en la década del 70, hemos estado influenciados por la corriente Francesa que ha tenido mucha fuerza entre los estudiosos de nuestro continente. Muchos hemos sido presa fácil de sus

innovaciones en el estudio de lo urbano y más de una vez hemos ayudado a dar rodeos en procura de enderezarles lo que a primera vista veíamos oscuro pero que no alcanzábamos a vislumbrar coherentemente. A todas luces estas posiciones obedecen a diferentes etapas de desarrollo personal lo que nos ha inducido a buscar continuamente alguna seguridad para abordar el objeto complejo de la ciudad.

Vale la pena en este proceso reconocer el papel de protagonista que ha tenido Emilio Pradilla en la revaluación de las aproximaciones de los eurocomunistas, pues utilizando en una forma sistemática y concienzuda los principios del Materialismo Histórico y Dialéctico ha dado un sentido real a lo que en forma muy incipiente habíamos intentado hacer en varias oportunidades, pero que sólo fue el retomar a las fuentes principales y enfocar algunas críticas que sólo llegaron a ser sectoriales, especialmente, si consideramos lo bien estructurado que ha hecho Pradilla en su texto clave, citado en este ensayo en varias oportunidades.

De otro lado, el mismo Emilio Pradilla ha tenido muchos detractores entre los estudiosos de la urbanización por su posición radical y celosa de las categorías del marxismo. Todo esto influenciado además, por las políticas de apertura que han tenido los países del este Europeo y que supuestamente marca el inicio de una época en donde hablar de Marx será estar desfazado. Sin embargo, dentro de lo que en forma sencilla he podido visualizar, las categorías de análisis del Materialismo Histórico y Dialéctico, son las únicas que permiten un conocimiento concreto carente de interpretaciones ideológicas y dando cuenta de las causas reales de nuestros conflictos y problemas. Sin embargo, respetamos otras formas de pensar y de asumir realidades, pero pedimos que se respete esta posición a quienes la compartimos.

Es importante dejar en claro que lo que hemos hecho tradicionalmente los estudiosos de la urbanización capitalista, ha sido el utilizar indiscriminadamente las aproximaciones de los eurocomunistas muchas veces desconociendo nuestras realidades y lo que estas aproximaciones causaban. Tal nivel de penetración ha tenido esta corriente que el mismo término de "Medios de Consumo Colectivo" se considera difícil de cambiar dado su alto contenido ideológico incorporado, lo que ha dificultado su no utilización, a sabiendas de su problemática, pues la mayoría de los investigadores sobre la ciudad lo continúan reconociendo como válido, o carecen del conocimiento de su sentido problemático. Los términos de "equipoamiento colectivo" y de "servicios colectivos", tienen un origen similar al de los eurocomunistas y por lo tanto deben ser revaluados igualmente.

Estamos en la obligación de incorporar concienzudamente los principios rectores del marxismo, lo que nos obliga a comenzar a repensar la ciudad y a la región en forma diferente. Se hace necesario un estudio amplio y concreto sobre el Estado en nuestras realidades, en cuanto a su papel en los procesos de reproducción del capital y de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores. No nos podemos contentar con saber sus características generales, como una entidad que no desvaloriza el capital (ampliamente explicado por Emilio Pradilla en el texto citado y que él retoma del teórico Frances Bruno Theret¹⁹), ni el saber que el Estado es un mediador entre el capitalista y el trabajador, y que esta integrado a la estructura capitalista y no externo a ella, sino empezar a analizar en forma concreta cómo se dan las transferencias del salario por parte de los capitalistas y empresarios para cubrir los costos de suministro de la CGRFT Y NT, como varían a nivel histórico estas condiciones y cómo están estructurando a la ciudad capitalista de los años 90s. Se hace necesario empezar a visualizar los cambios en

el Estado con las políticas neoliberales. A su vez, concretizar los niveles de pérdida de calidad de vida que estas políticas van a imponer a las clases trabajadoras de nuestras ciudades y regiones.

Es a su vez importante, acabar con la posición eurocomunista que ha dado al Estado un papel general de garantizador de las condiciones de reproducción del capital y de la fuerza de trabajo a través de los mismos valores de uso colectivo. Con esta aproximación propuesta en este ensayo, es necesario insistir en la diferencia que existe entre los valores para la reproducción del capital y aquellos para la fuerza de trabajo, tienen condiciones diferentes, financiamiento diferentes, y prioridades diferentes. Es necesario comenzar a hacer trabajos concretos que den elementos hacia esta diferenciación.

Otro elemento que considero importante y que ha sido expresado por Emilio Pradilla en su teorización de los Movimientos Sociales Urbanos (MSU), en contra de lo expuesto por los eurocomunistas, es basar su aproximación sobre este tema como una lucha en la contradicción fundamental entre el capital y el trabajo y no en el consumo. -Que distinto, a nivel político, resulta una lucha como la señalada por Pradilla, por las CGRT Y NT, que la propuesta por los eurocomunistas por los "MCC". Considero que este campo de investigación esta abierto apenas y poco se ha hecho bajo esta nueva mirada. Se hace necesario profundizar mucho más sobre las contradicciones de clase y expresarlas en un ámbito no excluyente, y no como los eurocomunistas han tratado a los MSU como movimientos por el Consumo, y por lo tanto de segunda mano, respecto a las luchas en la fábrica; más por su problemática teórica que por su convicción política.

Considero que se abre un gran panorama de trabajos de investigación que deben contribuir al entendimiento de nuestra realidad en una década crucial.

BIBLIOGRAFIA

- CASTELLS, Manuel. La cuestión Urbana. Siglo XXI Barcelona 1974.
- CUERVO, Luis Mauricio et. al. Economía Política de los Servicios Públicos. Una visión alternativa. CINEP Centro de investigación y educación popular. Bogotá, 1988.
- JARAMILLO, Samuel. Sobre la macrocefalia urbana en América Latina, Desarrollo y Sociedad No. 1, CEDE Uniandes. Bogotá 1979.
- JARAMILLO, Samuel. Comentarios a Jean Lojkine: El Marxismo el Estado, y la Cuestión Urbana. Fotocopia Bogotá, 1991.
- JARAMILLO, Samuel. Crisis de los Medios de Consumo Colectivo en el Capitalismo Periférico. Texto presentado a la Tercera Reunión del Grupo Latinoamericano de Investigación Urbana, México D.F. Julio de 1981.
- LOJKINE, Jean. El Marxismo el Estado y la Cuestión Urbana. Siglo XIX 1977.
- LOJKINE, Jean. Contribución a una teoría marxista de la urbanización capitalista. En rev. Cahiers Internatinaux de sociologie, Puf, Paris 1972. PP 123-146
- MARX Carlos. "Introducción General a la Crítica de la Economía política". En ZULETA, Estanislao. Comentarios a la "Introducción General a la Crítica de la Economía Política" de Carlos Marx. Libro de Bolsillo La Carreta, Bogotá 1974.
- MARX, Karl. El capital Vol. I, II y III.
- MASCITELLI, Ernesto (ed) Diccionario de Términos Marxistas. Enlace Grijalbo. Barcelona 1985.

PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica de la "Teoría Urbana" del "espacio" a la "Crisis" urbana. Editorial U.A.M. México D.F. 1984.

PRADILLA, Emilio. Notas sobre el Desarrollo capitalista dependiente y el proceso de urbanización en América Latina. México, Nov. 1978.